



Carta abierta a los gobiernos de países con presencia de ecosistema manglar

Con motivo del 26 de Julio 2013, Día Internacional para la Defensa del Ecosistema Manglar

Es misión fundamental de los gobiernos velar por los derechos de las poblaciones que representan, garantizar el derecho a la salud, la alimentación, las fuentes de trabajo y sustento.

En ese sentido nos dirigimos a ustedes para expresar una problemática que afecta a millones de ciudadanas y ciudadanos de sus países.

El planeta está perdiendo uno de sus ecosistemas más estratégicos e importantes, el manglar, ecosistema altamente productivo que se encuentra en las zonas costeras de unos 123 países en las regiones tropicales y subtropicales de la Tierra. A pesar de representar actualmente el 1% de los bosques del mundo, el manglar sustenta una gran diversidad de especies, como ejemplo se tiene que el 75% de los peces tropicales comerciales tienen una etapa de su ciclo de vida en los manglares.

El ecosistema manglar en buenas condiciones, representa una fuente constante de alimentos de buena calidad y culturalmente aceptados, que contribuyen a satisfacer las necesidades nutricionales de las poblaciones en especial de las costeras, constituyendo un elemento vital para la soberanía alimentaria de los pueblos. El manglar además es una barrera protectora de las costas, amortigua y disminuye el impacto de problemas que cada vez se vuelven más graves como el cambio climático, la erosión de la biodiversidad y la acidez del océano.

Actividades como la pesca, la recolecta y caza constituyen elementos de importancia social, cultural, ambiental y económica. La actividad pesquera junto a la agricultura en las zonas marino costeras son trabajos milenarios, desarrollados por medio de la herencia de conocimientos de generación en generación. Los manglares y sus beneficios son un patrimonio vivo de los pueblos.

Esta fuente de alimentos se está perdiendo de manera acelerada afectando a millones de personas en el mundo, en buena medida por el impacto ocasionado por un sistema político económico determinado fundamentalmente por las ganancias de las grandes corporaciones y que genera impactos ambientales y sociales cada vez más severos. En estos procesos de destrucción y degradación de los ecosistemas, los gobiernos tienen una gran responsabilidad, ya que no han adoptado las medidas necesarias para evitarlos, ni siquiera se han preocupado por garantizar el respeto de los derechos humanos fundamentales de las poblaciones.

Los gobiernos entre otras cosas, impulsan, financian y respaldan inversiones nacionales y extranjeras, con proyectos de gran impacto ambiental como puertos, astilleros, mega represas, centros hoteleros, camaroneras, acuicultura industrial, monocultivos de gran extensión, industrias extractivas mineras, petroleras y madereras, propiciando con todo esto el acaparamiento de tierras y la destrucción de los ecosistemas marino costeros y la vida de las comunidades. También es lamentable la negligencia de los gobiernos al permitir que las empresas depositen en los ríos y luego en el mar una serie de venenos cada vez más tóxicos

Esta compleja y dramática realidad es construida con la complicidad de muchos de ustedes y de las instituciones que forman parte de sus gobiernos. Cada proyecto que ha sido autorizado, cada licencia o permiso de explotación y extracción que ha sido concedido han pasado por alguna dependencia gubernamental, por lo cual no pueden negar la falta de conocimiento sobre estas problemáticas.

La falta de accionar por el cumplimiento de los derechos de los habitantes de sus países, ha generado la pérdida de los territorios agrícolas y pesqueros, un aumento en el acaparamiento y privatización de las tierras y pesquerías, la migración de familias y comunidades, la pérdida de zonas de cultivos y empleos, pérdida de la cultura y de medios de vida. Con todo esto se ha incumplido con uno de los preceptos fundamentales, garantizar el derecho a una vida digna y el derecho humano a un ambiente sano.

Ante esta situación, ustedes podrían recuperar la esperanza y credibilidad, mostrando señales claras de querer resolver los problemas ambientales y en particular los problemas que han llevado a que el ecosistema manglar se encuentre en un estado crítico de conservación.

Pedimos y esperamos de ustedes adopten políticas enfocadas a detener los proyectos y actividades que ponen en peligro y amenazan los territorios marinos costeros y la vida de las comunidades, esto significa:

- Favorecer el desarrollo local y comunitario, el Buen Vivir de los pueblos, consultando y respetando las decisiones de las poblaciones sobre sus territorios y modos de vida.
- Desestimar y no respaldar las políticas y programas que se enfocan en la visión económica mercantilista de la naturaleza; ya que la naturaleza tiene un valor y no un precio. Someterla en propuestas y mecanismos de “Desarrollo Limpio” de compensación de emisiones, mercados de carbono y de certificación “verde”, es contribuir a aumentar las causas del cambio climático y la degradación ambiental. Estas no son las soluciones reales que se necesitan para frenar la debacle ecológico.
- Adoptar medidas urgentes para velar que las empresas, transnacionales o nacionales no priven a las personas del acceso a una alimentación adecuada y a la pérdida de sus medios de vida.

Los manglares son un bien común, preservarlos contribuye a la soberanía alimentaria de los pueblos.

MANGLAR: SOBERANIA ALIMENTARIA DE LOS PUEBLOS COSTEROS

redmanglar@redmanglar.org
www.redmanglar.org